

Género y catolicismo: concepciones y realidades de practicantes del catolicismo referente a la pluralidad del género.

Gender and catholicism: concepts and realities of practicing catholics about gender plurality

PATRICIA DE LUNA GARCÍA

Instituto Tecnológico de Monterrey

Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur, Tecnológico, 64849 Monterrey, N.L

a01234210@itesm.mx

RODRIGO VÁSQUEZ CANALES

Instituto Tecnológico de Monterrey

Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur, Tecnológico, 64849 Monterrey, N.L

rorrovsz9598@gmail.com

Recibido/Aceptado: 16-05-2021/22-12-2021

Cómo citar: De Luna García, Patricia y Vásquez Canales, Rodrigo. 2022. "Género y catolicismo: concepciones y realidades de practicantes del catolicismo referente a la pluralidad del género", *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, 13: 267-296

Este artículo está sujeto a una: Licencia "Creative Commons Reconocimiento -No Comercial" (CC-BY-NC)

DOI: <https://doi.org/10.24197/jstr.1.2022.267-296>

Resumen: En este trabajo se analiza la posibilidad de una relación entre el ser un practicante del catolicismo y la apertura a la pluralidad de género. La metodología empleada en la elaboración de la investigación fue mixta, puesto que se analizó un marco de referencia así como una encuesta a una muestra representativa. Algunos hallazgos referentes a la investigación fueron el rechazo de la primera hipótesis que buscaba determinar si hay alguna relación entre el ser católico practicante y estar abierto a las diferentes manifestaciones de género.

Palabras clave: Teoría performativa del género; metafísica tomista; aceptación

Abstract: This paper analyzes the possibility of a relationship between being a practitioner of Catholicism and openness to gender plurality. The methodology used in the preparation of the research was mixed, since a frame of reference was analyzed and a representative sample was surveyed. Some research findings were the dismissal of the first hypothesis which strived to

determine a relationship between being a catholic practitioner and being open to multiple gender expressions.

Keywords: Theory of gender performativity; Thomist metaphysics; acceptance

Sumario: 1. Análisis del problema 2. Marco de referencia 3. Método 4. Resultados 5. Conclusiones

Summary: 1. Problem Analysis 2. Framework 3. Method 4. Results 5. Conclusions

1. Análisis del problema

1.1 Antecedentes

Las cuestiones de género han estado en el centro de numerosas controversias en el seno de la Iglesia Católica Romana desde la Revolución Sexual de la década de 1960, pero sobre todo desde la publicación de *El Género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad* (1990), obra de la filósofa estadounidense Judith Butler, que da pie a la teoría sobre la performatividad del género que la jerarquía católica ha decidido catalogar como ideología de género, manteniendo así su postura frente al movimiento feminista y LGBT+, amparándose en la metafísica tomista para comprender a una sociedad en constante cambio.

La postura institucional de la iglesia comandada por el Vaticano es clara y contundente, para ellos existe una jerarquía natural en la que el individuo catalogado como hombre por sus genitales y expresión de género está por encima de todo lo existente en el mundo, que es defendida con determinación en redes sociales por cuentas que, anónimas o no, se ensañan en discusiones y descalificaciones inmisericordes contra quienes no comparten su visión de una sociedad binaria y complementaria en la que sólo el orden fundamentado en el mito de la creación tiene lugar.

Sin embargo, el individuo no es inmune al pasar de los años, sino que cambia con la sociedad de la que forma parte y esta es cada vez más tolerante con quienes tienen una orientación sexual, identidad o expresión de género distinta a la común. Esto se ve reflejado en reformas de ley, políticas públicas, espacios abiertos al diálogo, series televisivas, películas, artículos, revistas, manifestaciones públicas y un largo etcétera. Por lo que, la visión de una postura única e indivisible entre los practicantes de la religión dominante en un país de aproximadamente 130 millones de habitantes es simplemente inverosímil.

Mucho se ha dicho, documentado y teorizado sobre este tema, no obstante, ninguna investigación cuantitativa ha sido publicada. Esto convierte al presente trabajo en uno *sui generis* al ser el primero que pretende comparar el grado de apertura de los católicos practicantes y mexicanos no practicantes en cuestiones de género única y exclusivamente en línea.

1.2 Justificación

Esta investigación aportará una visión integral del conflicto entre la teoría y la ideología, intentando buscar un enfoque que incorpore la opinión de los católicos practicantes mexicanos en redes sociales. Deberá concretarse en tres meses y no requerirá de recursos económicos por lo que su concreción es viable.

Aunque esta investigación no cuenta con el apoyo de ninguna institución además del Tecnológico de Monterrey, de ser publicada, aportará un enfoque nuevo e integral al debate público y académico en cuestiones de género.

1.3 Definición del problema

El presente trabajo pretende responder y aportar información a la comunidad académica en relación a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el grado de apertura que tienen los católicos practicantes a las diferentes manifestaciones de género? La pregunta de investigación planteada busca identificar la alineación ideológica del grupo objetivo entre las siguientes variables: 1) la teoría del género de Judith Butler, 2) metafísica tomista/aristotélica por la iglesia católica en el siglo XIII. Los antecedentes que se presentarán a continuación y el estudio sobre la literatura en torno a la concepción del género tanto del ámbito científico social como del ámbito religioso darán sustento al planteamiento del problema de la presente investigación.

La sociedad mexicana contemporánea es compleja y en camino hacia la pluralidad. De acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre la Discriminación (ENADIS) del 2017, el 72 por ciento de la población encuestada opina que en el país se respetan poco o nada los derechos de las personas trans, pintando un panorama de que la población encuestada está consciente de la discriminación por la que pasan las personas que no son cisgénero.

Sin embargo misma encuesta, más adelante expone que la población encuestada aun que sea consciente de la discriminación que haya hacia las personas que no entran en la categoría cisgénero, es la misma que replica conductas discriminatorias. Al preguntar si rentarían un cuarto de su vivienda a una persona trans, el 33% de las mujeres y 41% de los hombres encuestados establecieron que no.

Es relevante para la investigación saber si la cuestión de la práctica religiosa afecta en la concepción y apertura que las personas tienen en cuanto a las diferentes manifestaciones del género, por lo se ha decidido incorporar esta variable en la investigación. De acuerdo con el censo de población que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2010, el 89.3% de las personas que practican algún credo religioso dentro del territorio nacional son católicas. Por lo que el giro de la investigación va a buscar conocer si el ser católico practicante tiene que ver con la apertura que tienen las personas hacia las diferentes manifestaciones de género.

Basado en los datos previamente presentados se buscará medir la apertura que las personas tienen en cuanto a las diferentes manifestaciones del género a través de en una escala que posiciona “En contra” como mínimo de apertura -“A favor” como máxima apertura.

1.4 Objetivos

General:

- Conocer la apertura de ambas muestras identificadas en cuanto a las diferentes manifestaciones del género.

Específicos:

- Comparar los perfiles que tienen ambas muestras en cuanto a la pluralidad del género.
- Definir si hay diferencia polarizada entre ambas poblaciones y las concepciones que tengan del género.
- Determinar si hay relación entre la práctica del catolicismo y la apertura a diferentes expresiones de género.
- Identificar el comportamiento de ambos grupos al interactuar con la encuesta que estará disponible en redes sociales.

2.Marco de referencia

2.1 Marco de referencia

2.1.1 Orígenes del género

El término identidad de género surgió como un término psiquiátrico en 1960, llegando en la década de 1980 a la jurisprudencia Angloamericana (Airton, Kirkup, et al. 2019). Posteriormente Judith Butler definiría un ser sexuado, como “un ser expuesto a un conjunto de reglas y sostener que la ley que impone esas reglas es tanto el principio formativo del sexo, el género, los placeres y los deseos, como el principio hermenéutico de la autointerpretación.” (Butler, 1990, p.200) y de esta manera, Butler argumenta que estos componentes sociales atribuidos a los individuos según su sexo biológico son impuestos formativamente, que un individuo no es inherentemente un ser sexuado, sino que las características que conceptualizan el sexo son impuestas por la sociedad en la que este se desarrolla, resaltando la importancia e individualidad con la que el género impacta en los principios formativos de la persona.

En el pensamiento contemporáneo, Ozar, expone que:

“...el género, se usa con al menos cuatro significados diferentes en el habla ordinaria de hoy. El primero de ellos se relaciona con los roles en términos de los cuales se categorizan a las personas en una sociedad: roles de género. Los otros tres se relacionan con tres contextos diferentes para categorizar a las personas en términos de estos roles de género: asignación de género, expresión de género e identidad de género.” (Ozar, 2015, no utiliza páginas)

En 25 años la Teoría de género ha pasado de definir seres sexuados a identificar cuatro significados en la palabra género y su uso. Adicionalmente, Feeney (2019) desarrolla a los conceptos previamente descritos y los define de la siguiente manera:

Género: Una construcción social que categoriza y etiqueta las expectativas sociales y culturales (es decir, normas de género) sobre cómo se supone que deben actuar las personas de diferentes sexos asignados (y por lo tanto los géneros asignados). El género varía con el tiempo y de un lugar a otro.

Identidad de género: cómo una persona, identifica a sí misma su género, que puede incluir hombre, mujer, genderqueer u otras identidades de género. La comprensión de una persona sobre su identidad de género puede comenzar a los 2 años.

Expresión de género: la forma en que una persona expresa su identidad de género, generalmente a través de su apariencia, afecto, comportamiento y actividades.

No conforme al género: término para describir a una persona cuyo comportamiento o apariencia no sigue las expectativas culturales y sociales predominantes sobre lo que es apropiado para su género asignado (y por lo tanto, el sexo asignado). Algunas personas que posicionan su género fuera del binario hombre / mujer describen su género como género no conforme o genderqueer.
(Feeney, 2019, p.85)

Presentando en sí las raíces sociales de las que proviene el género así como explicando la separación de los conceptos género y sexo. Además de recalcar la importancia del desarrollo individual y el contexto en el que este se lleva a cabo para garantizar el bienestar de aquellas personas no de género no conforme o de quienes no cumplen con las normatividades asignadas a su género.

2.2 Teoría performativa del género vs el género en la metafísica tomista-aristotélica

Durante siglos la Iglesia Católica Apostólica y Romana estuvo a la vanguardia del pensamiento filosófico, redescubriendo a los clásicos griegos y desarrollando teorías acerca de la naturaleza del ser humano. A quienes dedicaron su vida a estos descubrimientos se les nombró Doctores de la Iglesia, para reconocerles por esta labor intelectual que permitió el desarrollo de una teología más profunda y una doctrina holística.

El INEGI, define el catolicismo como: “Doctrina del cristianismo que posee las características de la iglesia de Cristo: unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad.” De la misma manera, considera como una distinción del catolicismo, a la Iglesia Católica Apostólica Romana, “cuyo poder eclesiástico se centra en sus tres órdenes de obispos, sacerdotes y

diáconos, y el Papa se concibe como el vicario de Cristo y sucesor de San Pedro Apóstol.” (INEGI, 2010). También reconoce a 71 diferentes denominaciones dentro de la fe católica, dentro de las cuales se encuentran los “Católicos Apostólicos Romanos, los Hijos de la Sagrada Familia, los Legionarios de Cristo, los Vicentinos” (INEGI, 2010) entre otros.

Uno de los Doctores de la Iglesia fundamentales para comprender las posturas del Vaticano en este siglo es santo Tomás de Aquino, quien redescubriendo a Aristóteles desarrolló un pensamiento metafísico que permitiera comprender al ser humano y cuya obra cumbre es la Suma Teológica, escrita en el siglo XIII, esta es un compendio de cuatro tomos en las que se abordan diversos aspectos de la relación del ser humano con Dios (de Aquino, 1964) y que ha sido la piedra angular de los pensadores católicos por varias décadas.

La metafísica, sin importar cuál sea el campo de estudio, siempre hace uso de tres elementos: atención a los datos de la experiencia y la conciencia, curiosidad innata y espontánea, juicio reflexivo en la relación datos-experiencia (Hohman, 2020). Es esta la base del pensamiento católico en nuestros días.

Ya que este está basado en la experiencia, aceptar algo que no se ha experimentado resulta contraintuitivo, por lo que, en su intento por comprender a la sociedad del siglo XXI y tomar una postura acorde a sus creencias, el Vaticano, a través de la Congregación para la Educación Católica, emitió un documento titulado Varón y mujer los creó (2019), en el que aceptan que:

“La visión antropológica cristiana ve en la sexualidad un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los demás, de sentir, de expresar y de vivir el amor humano” (Congregación para la Educación Católica, 2019, p.4)

Este documento, que pretende ser una guía para docentes católicos, pugna por la igualdad entre el hombre y la mujer pero considera que hay “valores” exclusivos de la feminidad como la “capacidad de acogida del otro” (Congregación para la Educación Católica, p.10).

Estas concepciones se basan en el dualismo antropológico, esto es la separación entre el cuerpo inerte y la voluntad absoluta (Congregación para la Educación Católica, 2019), entre la materia y el espíritu. Es por esto que la teoría del género es considerada una revolución relativista, postura adoptada desde el 2005 cuando Benedicto XVI en la encíclica *Deus Caritas Est* (Humanitas Revista de Antropología y Cultura Cristianas, 2017) declaró que:

Pero ni la carne ni el espíritu aman: es el hombre, la persona, la que ama como criatura unitaria, de la cual forman parte el cuerpo y el alma. Sólo cuando ambos se funden verdaderamente en una unidad, el hombre es plenamente él mismo. Únicamente de este modo el amor —el eros— puede madurar hasta su verdadera grandeza. ... Hoy se reprocha a veces al cristianismo del pasado haber sido adversario de la corporeidad y, de hecho, siempre se han dado tendencias de este tipo. Pero el modo de exaltar el cuerpo que hoy constatamos resulta engañoso. El eros, degradado a puro «sexo», se convierte en mercancía, en simple «objeto» que se puede comprar y vender; más aún, el hombre mismo se transforma en mercancía. En realidad, éste no es propiamente el gran sí del hombre a su cuerpo. Por el contrario, de este modo considera el cuerpo y la sexualidad solamente como la parte material de su ser, para emplearla y explotarla de modo calculador... (Ratzinger, 2005, no. 5)

Así mismo, Juan Pablo II ofreció una perspectiva con respecto al género con la misma dualidad que su sucesor en su carta *Mulieris Dignitatem* (Wojtila, 1995).

Sin embargo, ante la gestión de la iglesia católica, oficialmente “no existe una enseñanza magisterial de alto nivel directamente sobre el concepto de identidad de género ni una enseñanza autorizada sobre la respuesta moral teológica adecuada a la disforia de género.” (Jones, 2018), sin embargo, en la práctica, el razonamiento del discurso clerical pareciese interpretar en la enseñanza el concepto de identidad de género.

a. Politización de la teoría (ambas posturas)

Tanto la Teoría de la Performatividad del Género como las posturas resultado de la metafísica tomista han sido asumidas bajo el espectro de la moral católica. De hecho, de acuerdo con Vaggione, esta “fue considerada

durante mucho tiempo la base indiscutible del derecho secular; una temporalidad que se ha visto erosionada principalmente por el impacto de los movimientos feministas y LGBTQI en los procesos legislativos” (Vaggione, 2020). Derivadas de estos posicionamientos, diversos actores políticos han optado posiciones concordantes y discordantes en cuestiones de género, algunos posicionándose a favor y otros en contra.

En México, esta politización religiosa comenzó en 2007, cuando después del retiro de Marcial Maciel de la congregación religiosa de los Legionarios de Cristo, con la venia y apoyo del entonces arzobispo de Monterrey y hoy cardenal, José Francisco Robles Ortega, fiel discípulo del polémico arzobispo emérito Juan Sandoval Íñiguez, se reunieron en el Colegio Cumbres de Monterrey y crearon alrededor de 55 organizaciones civiles que fueron infiltradas en iglesias, consejos civiles, partidos políticos, entre otros (Rodríguez, 2017).

Vaggione, resalta tres diferentes categorías de actores involucrados en el surgimiento del neoconservadurismo, identifica a los “cristianos conservadores, ONG pro-vida / pro-familia y políticos anti-género.” (Vaggione, 2020). Entre estas organizaciones está el Grupo Integral de Apoyo a la Mujer que, encabezado por Norma Treviño de Villarreal y con el respaldo del entonces arzobispo Robles Ortega, impulsó una iniciativa de Ley de la Familia, siendo esta una “encíclica papal numerada” que finalmente fue desechada por el gobernador de Nuevo León (Rodríguez, 2017, p. 8).

Posteriormente, estos grupos han sido reactivados en momentos críticos para los derechos sexuales y reproductivos de la ciudadanía como el Frente Nacional por la Familia, conformado por las organizaciones de ultraderecha ConFamilia, la Unión Nacional de Padres de Familia y Red Familia, que fue activado cuando el presidente Enrique Peña Nieto presentó una reforma al artículo 4 constitucional en favor del matrimonio igualitario y se ha manifestado a través de marchas a lo largo de la república desde entonces (FNF, n.f.).

Por otro lado, la postura de la Conferencia Episcopal Mexicana, encabezada por Robles Ortega, tras el rechazo de la iniciativa presidencial contra la que el Frente Nacional por la Familia protestó, emitida a través

de su secretario general Alfonso Miranda Guardiola, fue una de conciliación y aceptación a la comunidad LGBTI+ (Rivera, 2016).

“Somos conscientes de que todos los mexicanos necesitamos leyes que amparen nuestros derechos a vivir en este país de manera segura, feliz, aquí nadie está fuera. La comunidad LGBTTTI necesita sus derechos, la iglesia respeta los marcos legales de tal manera que en múltiples ocasiones hemos dicho que necesitamos como sociedad llegar al establecimiento de leyes que aseguren sus garantías, en sus formas de vida.” (Rivera, 2016. p. 3)

Aunque los grupos a los que les brindan apoyo pugnan por lo contrario, públicamente, la iglesia católica como institución adopta una postura conciliadora con la comunidad LGBTI+, incluso, la misma posición pareciera respaldar a la comunidad en su lucha para la obtención de los mismos derechos civiles. Sin embargo, a través de las OSCs legitimadas e impulsadas por la misma iglesia existe un posicionamiento que demuestra mayor contraponencia.

En resumen, podría entenderse que debido a que “la diferenciación de género se vuelve tan central para la vida humana que el género exige vocaciones diferentes y complementarias en la familia y en la Iglesia.” (Callahan, 2015, no utiliza páginas). Los mismos estereotipos que terminan en roles de género se perpetúan.

b. Transición de la academia a las instituciones

Debido a la politización de tanto la lógica tomista, como de la teoría del género, existe una manifestación de los planteamientos de estas en la vida pública a través de las instituciones.

“Para los conjuntos de conceptos y palabras que usamos comúnmente para referirnos a la orientación sexual, la clasificación biológica por sexo y género excluye por completo a un gran número de nuestros semejantes. Al excluir conceptualmente a estas personas, también excluyen sus preocupaciones e intereses, el bien o el daño que se les ha hecho, sus derechos y el respeto que se les debe como personas de tener en cuenta en nuestras reflexiones sobre cómo deben actuar las personas entre sí.” (Ozar, 2015, no utiliza páginas)

Ozar, hace referencia a como el imperativo heterosexual de como deben actuar las personas, transgrede en el mecanismo institucional que termina afectando a las personas que se encuentran bajo el aparato, que es el Estado.

2.3 Opinión pública sobre el género

a. Digitalización de la opinión pública

La opinión pública ha cambiado tras recientes paradigmas en los esquemas comunicacionales, brindados por la digitalización. Misma transición a los medios digitales creó una nueva arena para la consolidación de posturas ideológicas en estos nuevos canales.

Estos brindan un terreno en el cual las personas usualmente representadas como las de la periferia puedan tener alguna participación en la opinión pública.

Sin embargo, en el caso de la iglesia católica, pareciese enfrentarse a una digitalización que ha rebasado la apertura que en la misma suele prosperar. En un estudio específico realizado por Adamski (2020), buscó probar la influencia y el comportamiento de las comunidades católicas en los medios digitales en Polonia y encontró que “la mayoría de los estudios sobre los medios católicos estuvieron dominados por el enfoque teológico, centrándose muy a menudo en tratar los medios como una herramienta de evangelización. Al mismo tiempo, se estaba pasando por alto la perspectiva del marketing, que está actualizada en el mundo contemporáneo.” (Adamski, 2020). Aquí se representó uno de los retos que tiene la iglesia católica en los medios digitales, el no estar consciente de que existe un mercado más allá de la creación de pequeños núcleos practicantes, sino existe una exponencialidad de mercados posibles a impactar, lo cual puede concluir en la evangelización.

b. Globalización de la información

Cómo rápidamente se ejemplificó en la parte superior, la digitalización de la opinión pública, por la modificación de sus canales tradicionales y el surgimiento de nuevos canales, crea un ambiente totalmente nuevo en el

campo. Como explica Parikka, “el surgimiento de las redes sociales como el sitio principal para desarrollar las luchas entre los marginados y la mayoría.” (Parikka, 2015). En el mismo paradigma, los marginados pueden crear comunidades y hacer frente a la mayoría, en términos de opinión pública, lo predominante y popular ahora puede ser afrontado por lo que no es parte del discurso popular.

El discurso, trasciende a la hora de adentrarse en la opinión pública contemporánea, puesto que:

El discurso de lo “nuevo” ha dado paso al “qué” y al “cómo” en las redes sociales, en las que las tecnologías constituyen un contexto para lo social y cultural. Posteriormente, el énfasis principal en este contexto no es tecnológico, sino la tecnología como cultura de la globalización.(Parikka, 2015, p.71)

Bajo este esquema, la digitalización permite una interconexión metafísica entre diferentes personas en el mundo, gracias a la globalización. De esta manera sucesos que ocurren en otra parte del mundo pueden trascender en la opinión pública de algún tema en específico. Por ende la globalización de la mano con los avances en la digitalización del ser en comunidad, es capaz de reconfigurar las dinámicas comunicacionales y con ello la conformación de la misma opinión pública.

3. Método

3.1 Metodología:

El enfoque metodológico de la investigación es de carácter cuantitativo, se busca conocer a través de una muestra estadística la apertura que tienen las personas practicantes del catolicismo a las diferentes manifestaciones de género. Con el objetivo de que se respondan las preguntas de investigación planteadas, se ha levantado una serie de encuestas (385), que con información cuantitativa corroborará o desmentirá las hipótesis planteadas.

La encuesta planteada constaba de tres secciones generales, la primera buscaba conocer algunos datos demográficos como edad, escolaridad y género. La segunda sección buscaba conocer los aspectos que involucran

la “Práctica Religiosa” de la población encuestada, a través de múltiples aseveraciones planteadas, con opciones de respuesta de “Sí”, “No”, y “Tal vez”. Como última sección de la encuesta, se buscaba conocer la percepción del género (los roles, manifestaciones y temas referentes a la comunidad LGBT+), esto se realizó de nuevo a través de aseveraciones, con las opciones de respuesta correspondientes a una escala ordinal que medía desde “Sumamente de acuerdo”, “De acuerdo”, “Tal vez”, “En desacuerdo” y “Sumamente en desacuerdo”.

Las encuestas se realizaron vía la plataforma de Google Forms y estas se hicieron a criterio personal de cada uno de los encuestados, la información recabada es confidencial, impersonal y anónima. Los datos recopilados de la misma fueron utilizados únicamente con fines académicos.

Una vez que se obtuvieron los cuestionarios suficientes para representar la muestra, se procesó la información en el programa SPSS de IBM, mismo que facilitó el análisis de datos para el contraste con el Marco Referencial presentado en la investigación.

Población:

De acuerdo a datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en el informe de Religión. Del cual se obtuvo que en México, el país donde se lleva a cabo la investigación, 84.2 millones de personas practican el catolicismo. Esto posiciona a la religión católica como la más practicada en el territorio, por lo que la investigación se acota al catolicismo por cuestiones de tiempo y representatividad.

Muestra:

Al analizar la población de personas practicantes del catolicismo en México, se decidió calcular una muestra estadística que sea representante de la misma. Una vez que se realizaron los procesos estadísticos, el hallazgo fue el siguiente:

Si se encuesta a 385 personas, el 95% de las veces el dato que se busque medir estará en el intervalo $\pm 5\%$ respecto al dato que se observe en la encuesta.

Con los resultados que fueron obtenidos al realizar las fórmulas correspondientes, se buscará inferir el comportamiento poblacional a través de la estadística inferencial.

3.2 Tipos de Hipótesis:

Para la investigación fueron seleccionadas tres hipótesis, las cuales representan las principales interrogantes para el giro de la investigación.
Hipótesis Descriptiva (Hi1):

Los católicos practicantes no están abiertos a expresiones de género distintas a las suya

Hipótesis Descriptiva Nula (Hi0):

Los católicos practicantes están abiertos a expresiones de género distintas a la suya

Hipótesis Descriptiva (Hi2):

Las personas no practicantes están más abiertas que las personas practicantes a hablar de género.

VARIABLES A ANALIZAR:

- Práctica religiosa del católico (Católico Practicante o no practicante)
- Apertura a expresiones de género (Sumamente de acuerdo, De acuerdo, Tal vez, En desacuerdo, Sumamente en desacuerdo)

NIVEL DE MEDICIÓN:

- Nominal
- Ordinal

Unidad de análisis:

- Católicos practicantes y no practicantes

4. Resultados

4.1 Datos demográficos

Siguiendo la necesidad de que la muestra encuestada llegue a la representatividad, se encuestó a un total de 385 personas, las cuales fueron un insumo para la investigación de una manera aleatoria e imparcial. En cuanto a la información demográfica se recopiló lo siguiente:

En cuanto a grupos de edad el 33.8% de la muestra se encuentra entre los 21 y 25 años de edad, resaltando cómo el rubro más popular. Los siguientes rubros que resaltaron por su popularidad fueron quienes se encontraban entre los 51 y 55 (17.1%), quienes se encontraban entre los 15 y 20 (12.2%) y quienes se encontraban entre los 56 y los 60 años de edad (9.0%).

Al interrogar la escolaridad de la población encuestada se encontró que la gran mayoría de quienes fueron encuestados cuentan con educación universitaria (75.1%). El 15.3% de la muestra cuenta con algún posgrado y el 9.1% cuenta con estudios en la preparatoria. El porcentaje que se posicionó con estudios a nivel secundaria fue mínimo, representado el 0.5% y no hubo registro alguno, dentro de la muestra, de alguna persona que se haya quedado con estudios primarios.

Como última interrogante que corroboró a la recopilación de datos demográficos, se preguntó por el género. El 75.6% de quienes contestaron dicha encuesta son afines al género femenino. En contraste, sólo el 23.6% de la población encuestada se identifica con el género masculino. El 0.8% de la muestra seleccionaron una preferencia a no decir su género.

4.2 Análisis de resultados

Para efectos de la encuesta aplicada se entrevistaron virtualmente a 385 de los cuales 194 se describieron como católicos practicantes, constituyendo el 50.4% de la muestra, mientras que quienes no se consideraron como

tales corresponden al 49.6% del total. Mismas proporciones son presentadas en la siguiente tabla.

Soy católico(a) practicante

	Frecuencia	Porcentaje
No	162	42.1
Sí	194	50.4
Tal vez	29	7.5
Total	385	100

No obstante al equilibrio representado en la tabla superior, solamente el 27% de los encuestados reconocen obedecer los mandamientos de la iglesia, por lo que 23.4% de quienes se clasificaron como católicos practicantes no obedecen los mandamientos de la iglesia católica o lo hacen solo a veces. Marcando una pauta en el comportamiento de la población encuestada. Esto implica la probabilidad de que sólo 27% de los encuestados conozca a fondo los posicionamientos oficiales de la iglesia católica frente a la comunidad LGBT+, aunque, debido a la difusión que estos tienen en medios de comunicación y redes sociales lo más seguro es que tengan una noción de los mismos pero no hayan recurrido a fuentes oficiales o hayan buscado información en sí con el objetivo de obtener un punto de vista propio.

En adición a lo anterior, el 51.2% de los encuestados se consideró una persona religiosa, mientras que el 70.9% se consideró espiritual, denotando un concepto de espiritualidad más allá de la religión que no es exclusivo de ningún género ni grupo de edad o escolaridad.

Este dato abre la posibilidad de un concepto de espiritualidad en el que la religión organizada no tenga cabida, practicándose individualmente o sea sustituida por gurús espirituales en prácticas que no sean religiosas pero ejerciten la espiritualidad de sus participantes. Igualmente denota un retroceso en la permeabilidad de la religión.

Retomando a Adamnski (2020) esta falta de permeabilidad de los medios católicos se debe al propósito evangelizador que les guía que pasa por alto el aspecto mercadológico de la comunicación haciendo que la audiencia

conceptualice la religión como un deber tradicional en vez de una manera de vivir la propia espiritualidad.

Obedezco lo que manda la iglesia

	Frecuencia	Porcentaje
No	159	41.3
Sí	104	27
Tal vez	122	31.7
Total	385	100

En adición a esta tendencia, solamente el 33% reconoce informarse acerca de las posturas de la iglesia católica, confirmando la tendencia mostrada en la tabla anterior, esto implica que la mayoría de quienes se consideran practicantes no suele informarse acerca de las posturas de la iglesia católica que afectan los aspectos de su vida diaria, a la vez, un poco más de $\frac{1}{3}$ de ellos no sigue ni obedece lo que la iglesia manda, poniendo en evidencia la poca influencia que los católicos practicantes consideran que tiene el clero en su vida diaria.

Me informo acerca de las posturas de la iglesia sobre los aspectos de mi vida diaria

	Frecuencia	Porcentaje
No	186	48.3
Sí	127	33
Tal vez	72	18.7
Total	385	100

En el interrogante de si la iglesia les hace sentir en comunión con Dios es posible observar que la población se distribuyó de una manera interesante, puesto que el 46.5% de la muestra contestó que la iglesia en efecto no necesariamente los hacía sentir en comunión con Dios, especulando una preferencia a la relación personal con el mismo sobre la tradición institucional. A la vez el porcentaje restante no fue distribuido únicamente al rubro de "Sí", solamente el 38.4% lo eligió como respuesta, posicionándolo por debajo de quienes votaron por la opción de "No". El porcentaje restante, 14.5%, eligió la respuesta de "Tal vez" mostrando que alrededor de $\frac{1}{3}$ de la muestra encuestada se encontraba indeciso al contestar la aseveración.

Este comportamiento es congruente con las tendencias analizadas anteriormente, al hacer posible asumir que la poca influencia que los encuestados consideran que la iglesia católica ejerce sobre sus vidas diarias, así como el distanciamiento entre la espiritualidad y la religiosidad, responde a fallas de este para satisfacer la demanda existente debido al uso de los medios de comunicación por parte de la iglesia católica, expuesto anteriormente por Adamski (2020).

La iglesia me hace sentir en comunión con Dios

	Frecuencia	Porcentaje
No	179	46.5
Sí	148	38.4
Tal vez	56	14.5
Total	385	100

Al transicionar de temas religiosos a concepciones de roles de género y subsecuentemente identidad de género, se encontró que la gran mayoría de la muestra, 68.1%, considera que tanto los hombres como las mujeres son iguales, en general la tendencia de la balanza se inclinó hacia el extremo de estar sumamente de acuerdo con la aseveración. En contraste, solamente el 6.5% de la población encuestada contestó que están en sumo desacuerdo a la aseveración. Esto da indicios de que la población que contestó en su pluralidad considera que no hay diferencias entre hombres y mujeres.

Hombre y mujeres somos iguales

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	262	68.1
De acuerdo	47	12.2
Tal vez	37	9.6
En desacuerdo	14	3.6
Sumamente en desacuerdo	25	6.5
Total	385	100

Una vez dentro de la temática de género, al interrogar si la vestimenta es un factor determinante de la expresión masculina o femenina del género se

encontró una distribución más equitativa entre las opciones de respuesta, la predominante con 48.6% es la que se posiciona en sumo desacuerdo a la aseveración. Las dos opciones que le siguen representan cierta tendencia de incertidumbre (tal vez 19.2%) o de desacuerdo (14%). El porcentaje restante, el cual es menos del 20% tiende a (de acuerdo 8.8%) o se encuentra en sumo acuerdo (9.4%) a la aseveración. Por lo que se concluye que hay una tendencia a desafiar la aseveración de “Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy” marcando en un bloque mayoritario quienes no coinciden, en contraparte es una minoría presente quienes sí acuerdan con la aseveración. Con la información presente podríamos concluir que la muestra seleccionada, en su gran mayoría, no considera relevante la elección de prendas para vestir en la determinación de qué tan masculino o femenina es alguien.

Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	36	9.4
De acuerdo	34	8.8
Tal vez	74	19.2
En desacuerdo	54	14
Sumamente en desacuerdo	187	48.6
Total	385	100

Analizando cuestiones de roles de género, a través de la aseveración “Las tareas que desempeño determinan qué tan femenina o masculino soy”, se puede observar cierta similitud con la aseveración previa, debido al comportamiento de la población. En sumo desacuerdo con la aseveración se encuentra la gran mayoría de quienes fueron encuestados con 67.8%, de nuevo la tendencia del porcentaje restante se inclina a la incertidumbre (tal vez 15.3%) o al desacuerdo (10.4%). En contraste con la comparación de la tabla previa (Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy), ahora el porcentaje restante representa una minoría con poca representatividad, puesto que no llega a conformar el 10% del total de la muestra. Quienes se encuentran sumamente de acuerdo con la aseveración conforman el 3.4% de la muestra, mientras que aquellos que se encuentran en acuerdo conforman solo el 3.1%. En nueva instancia, gran parte de la población encuestada considera que las tareas que realizan no son determinantes en las manifestaciones propias de la feminidad o

masculinidad, esto denota que la aseveración de parte de la iglesia católica según la cual la diferenciación de género es central para vida humana (Callahan, 2015) carece de resonancia en la muestra.

Las tareas que desempeño determinan qué tan femenina o masculino soy

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	13	3.4
De acuerdo	12	3.1
Tal vez	59	15.3
En desacuerdo	40	10.4
Sumamente en desacuerdo	261	67.8
Total	385	100

Intentando conocer no solo la postura de los encuestados sino el conocimiento general sobre el rubro del género, se realizó la siguiente aseveración “Género es igual a sexo”. Siguiendo con una especie de patrón, desde que se comenzó el análisis de las preguntas de género, esta pregunta demuestra comportamientos similares en la población encuestada. La gran mayoría, conformada por un 69.4%, se posiciona en sumo desacuerdo a la aseveración. Sin embargo, la opción que demuestra la segunda mayor concentración de resultados fue el opuesto polar de estar en sumo acuerdo con la aseveración, acumulando un 13% de la muestra. Los demás rubros no representan gran mayoría puesto que ninguno conforma ni 1/10 de la muestra.

Género es igual a sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	50	13
De acuerdo	15	3.9
Tal vez	31	8.1
En desacuerdo	22	5.7
Sumamente en desacuerdo	267	69.4
Total	385	100

Siguiendo las interrogantes de su conocimiento general sobre el rubro teórico del género así como contrastandolo con sus creencias personales se propuso la siguiente aseveración como ejemplo “Hay más de dos

géneros”. Misma aseveración resaltó cierta polarización en las respuestas dadas, posicionando la mayor concentración en sumo acuerdo con 45.7% y en contraparte el 29.6% en sumo desacuerdo. El siguiente rubro representativo es el que posiciona a quienes contestaron “De acuerdo” representando un 12.2% de la muestra representativa. La respuesta polarizada a esta aseveración pone en contraste los hallazgos de la aseveración previa, puesto que aunque la muestra pareciera estar consciente que hay una diferencia entre lo que es el género y lo que es el sexo, al momento en el que se les plantea si hay más de dos géneros (los hay) su manera de responder expone que falta conocimiento del tema o que hay cierto vacilo en reconocer la multiplicidad de los géneros.

Hay más de dos géneros

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	176	45.7
De acuerdo	47	12.2
Tal vez	36	9.4
En desacuerdo	12	3.1
Sumamente en desacuerdo	114	29.6
Total	385	100

Al transicionar un poco de las preguntas referentes al género persé se planteó la siguiente aseveración “Las personas LGBT+ pueden ser curadas”. A lo que la muestra respondió en su gran mayoría, 76.4% que están en sumo desacuerdo. El segundo rubro con representatividad fue el de la incertidumbre ya que 10.1% de quienes fueron encuestados respondieron “Tal vez”, solamente el 5.2% respondió que se encuentran en sumo acuerdo a la aseveración planteada. Con esta información se puede inferir que aún teniendo dudas referentes a la cantidad de géneros que hay o si hay diferencia alguna entre género y sexo, la gran parte de la muestra considera que no hay una enfermedad detrás de una persona perteneciente a la comunidad LGBT+. También refleja cierta similitud con la tabla presentada al comienzo (Obedezco lo que manda la iglesia), puesto que aunque la iglesia católica tenga una postura marcada referente a la comunidad LGBT+ y a la causalidad de esta, sus practicantes parecieran no obedecer lo que manda la institución y no buscan curar la naturaleza de alguna persona LGBT+, como se muestra en la siguiente tabla.

Las personas LGBT+ pueden ser curadas

	Frecuencia	Porcentaje
Sumamente de acuerdo	20	5.2
De acuerdo	10	2.6
Tal vez	39	10.1
En desacuerdo	22	5.7
Sumamente en desacuerdo	294	76.4
Total	385	100

Al cuestionárseles con la aseveración “Las personas LGBT+ pueden ser curadas” el 76.4% de los encuestados posicionaron su opinión seleccionando la opción “Sumamente de acuerdo”, dejando en claro que, sin importar si se consideran católicos practicantes o no, una considerable mayoría de los encuestados tiene claro que las personas LGBT+ no son enfermos mentales y no tienen porqué ser curados.

Soy católico(a) practicante + Hay más de dos géneros

		Hay más de dos géneros				
Soy católico(a) practicante		Sumamente de acuerdo	De acuerdo	Tal vez	En desacuerdo	Sumamente en desacuerdo
		No	92 56.8%	24 14.8%	12 7.4%	2 1.2%
Si		70 36.1%	21 10.8%	22 11.3%	9 4.6%	72 37.1%
	Tal vez	14 48.3%	2 6.9%	2 6.9%	1 3.4%	10 34.5%

Sin embargo, si se segrega la muestra de católicos practicantes de la muestra y se analiza su comportamiento frente a la aseveración “Hay más de dos géneros” es notoria la división entre quienes se encuentran “Sumamente de acuerdo” con el 36.1% y quienes están “Sumamente en desacuerdo” con el 37.1%, esta división no se aprecia en quienes no se consideran católicos practicantes pero sí se refleja entre quienes contestaron “Tal vez”, clasificación en la cual el 48.3% respondieron estar “Sumamente de acuerdo” y 34.5% “Sumamente en desacuerdo”, haciendo eco de la Congregación para la Educación (2019) que considera que hay valores exclusivos de la feminidad.

Por lo que, aunque los encuestados desestimen la influencia que tiene la iglesia católica sobre su vida diaria, la postura de los católicos practicantes contradice su propia percepción.

Este patrón también se intenta repetirse al segregarse a los católicos practicantes en la aseveración “Como me visto determina qué tan femenina o masculino soy”, sin embargo, en esta ocasión el número de católicos practicantes que se muestran “Sumamente en desacuerdo” dobla a quienes se mostraron “Sumamente de acuerdo”.

Soy católico(a) practicante + Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy

		Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy				
		Sumamente de acuerdo	De acuerdo	Tal vez	En desacuerdo	Sumamente en desacuerdo
Soy católico(a) practicante	No	4	11	20	21	106
	Sí	31	23	44	30	66
	Tal vez	1	0	10	3	15

Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy

Este comportamiento permite reflexionar sobre tres conceptos presentados en el marco teórico:

1. Los católicos practicantes, como lo propone Butler (1990), se reconocen al género como un conjunto de reglas sociales y auto interpretativas.
2. No reconocen en la diferenciación de género un componente central para la vida humana, como sostiene Callahan (2015).
3. Sus respuestas indican una comprensión holística del ser humano sin llegar al existencialismo relativista de Benedicto XVI (Ratzinger, 2005) en el que el cuerpo sin cumplir sus funciones reproductivas es una mercancía.

Soy católico(a) practicante + Las tareas que desempeño determinan qué tan femenina o masculino soy

		Las tareas que desempeño determinan qué tan femenina o masculino soy				
Soy católico(a) practicante		Sumamente de acuerdo	De acuerdo	Tal vez	En desacuerdo	Sumamente en desacuerdo
	No		2	1	9	129
		0.6%	0.3%	2.9%	42.5%	53.4%
Sí		11	7	47	19	72
		7%	4.4%	30.1%	12.1%	46.1%
Tal vez		14	2	2	1	10
		48.2%	6.8%	6.8%	3.4%	34.4%

Partiendo de este último análisis es posible rechazar la primera hipótesis (Los católicos practicantes no están abiertos a expresiones de género distintas a las suya) y aceptar la hipótesis nula (Los católicos practicantes están abiertos a expresiones de género distintas a la suya) y la segunda hipótesis (Las personas no practicantes están más abiertas que las personas practicantes a hablar de género).

5. Conclusiones

5.1 Conclusión general

Como consecuencia de la investigación presentada, hemos de rechazar nuestra hipótesis inicial (Los católicos practicantes no están abiertos a expresiones de género distintas a las suyas), debido a que por un pequeño margen son más los católicos practicantes que se muestran en sumo desacuerdo a la existencia de más de dos géneros. Sin embargo, al considerar aspectos más allá de “Existen más de dos géneros” se puede visualizar que el sumo desacuerdo recae en los aspectos teóricos. Por ejemplo, al considerar factores como “Cómo me visto determina qué tan femenina o masculino soy” o “Las tareas que desempeño determinan qué tan femenina o masculino soy” es posible determinar que en sí se oponen a las acotaciones impuestas por los roles de género. Es así como se puede visualizar un contraste entre lo que se rehúsan a aceptar en lo que categorizamos como conceptual, lo cual involucra aspectos como la terminología, y lo práctico o fáctico, que es lo que se vive en la cotidianidad.

Esto contradice el rol de la práctica religiosa y probablemente el mismo rol que la iglesia juega como institución, yendo directamente en contra de la apertura que tienen las personas a las diferentes manifestaciones de género y probablemente la apertura que tengan ante diferentes rubros que sean muy distantes para su círculo cercano.

En cuanto a la hipótesis nula presentada a lo largo de la investigación (los católicos practicantes están abiertos a expresiones de género distintas a la suya), se concluye que tras el análisis de datos cuantitativos, obtenidos a través de las encuestas, esta misma se acepta, tomando en consideración las observaciones previamente presentadas. En contraste, la última hipótesis presentada se acepta, puesto que tras un análisis de datos a través de una tabla cruzada, se pudo determinar que si hay relación entre el no ser practicante del catolicismo y la apertura a hablar de temas de índole.

Es importante contemplar, aunque la hipótesis inicial se haya rechazado, el margen de rechazo es mínimo y que si no se hubiera contrastado diferentes factores que demuestran el rechazo a los roles de género no se

hubiera podido realizar un análisis íntegro en materia. Al analizar la edad de los encuestados, su percepción de si hay más de dos géneros y si son católicos practicantes se pudo concluir que pareciese haber un factor generacional detrás de las respuestas de quienes se muestran resistentes a la diversidad del género. Siendo los católicos practicantes desde 50 años de edad en adelante, los que tendían a manifestar su completo desacuerdo con las múltiples manifestaciones del género. En contraste las personas practicantes del catolicismo pertenecientes a sectores demográficos más jóvenes (≤ 35 años de edad) tendían a manifestar apertura a la pluralidad del género sin que esto tenga conflicto alguno con su fé o práctica religiosa.

Los avances en los estudios del género y la sexualidad han ocasionado mayores fricciones con la tradición católica en México y el mundo. Investigaciones como la presente no solo buscan medir la apertura que tienen quienes practican el catolicismo cuestiones en materia, sino también busca medir la polarización social y el respeto a los derechos humanos de todas las personas. Por lo que es de amplia relevancia el constante estudio de dinámicas sociales que contemple el rol de poblaciones marginadas, vulnerables y/o minoritarias.

Respuesta a los objetivos o preguntas planteadas en un inicio

Este trabajo de investigación ha cumplido con su principal encomienda: conocer la apertura de ambas muestras identificadas en cuanto a las diferentes manifestaciones del género. Así mismo ha atendido puntualmente la necesidad de identificar si los católicos practicantes y no católicos están polarizados en cuestiones de género, determinando que, aunque la iglesia católica y las teorías publicitadas por esta tienen un lugar en el subconsciente de sus fieles no determina su apertura a expresiones de género diferentes a la propia.

Limitaciones del estudio

El estudio fue realizado en su enteridad durante los meses de confinamiento por la pandemia de covid-19, por lo que se desprenden múltiples limitaciones. Una de ellas fue la inhabilidad de aplicar las encuestas presenciales en puntos estratégicos, en este caso, fuera de iglesias o templos católicos. Sin embargo, una medida que se empleó para contrarrestar esta desventaja, fue hacer llegar la encuesta a foros digitales

afines a la iglesia católica. Otra limitación proveniente del confinamiento fue que no se pudo realizar trabajo de campo persé, por lo que insumos cualitativos recuperables del trabajo de encuestamiento no fueron disponibles dadas las circunstancias.

Una limitación independiente al confinamiento ocasionado por la pandemia fue la temporalidad en la que se llevó tanto el desarrollo del marco referencial como el levantamiento de encuestas, puesto que por limitaciones académicas, la realización de dicha investigación se acotó bajo un parámetro cuasi semestral para el desarrollo de la técnica investigativa.

Recomendaciones

Algunas recomendaciones para futuras investigaciones en materia serían las siguientes:

- Sería interesante analizar si la práctica de alguna otra religión afecta la apertura que las personas tengan a las manifestaciones de género, como el judaísmo o el islam. Inclusive sería de interés el análisis de si diferentes órdenes bajo el catolicismo afectan la apertura que se tenga a la pluralidad de género. Sería interesante hacer un contraste entre los niveles de apertura y la práctica religiosa.
- Otra recomendación consiste en investigar si las personas conocen la diferencia entre género y sexo. A la vez, estaría interesante conocer si existe relación alguna entre conocer las diferencias entre género y sexo y el practicar alguna religión.

Referencias

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (n.d.). Religión. Recuperado en septiembre 29 del 2020, del sitio: <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adamski, A., Jupowicz-Ginalska, A., & Leonowicz-Bukała, I. (2020). Polish Nationwide Catholic Opinion-Forming Weeklies on Social Media—From

Theoretical Introduction to Empirical Approach. *Religions*, 11(4), 190.
 Recuperado de: <https://0-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.3390/rel11040190>

Airton, L., Kirkup, K., McMillan, A., & DesRochers, J. (2019). What Is “Gender Expression”? How a New and Nebulous Human Rights Construct Is Taking Shape in Ontario School Board Policy Documents. *Canadian Journal of Education*, 42(4), 1154–1182. Recuperado de: <http://0-search.ebscohost.com.biblioteca-ils.tec.mx/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=141148610&lang=es&site=eds-live&scope=site>.

Butler, J. (2019). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós.

Butler, J. (.), & Muñoz, M. A. (2018). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós. Recuperado de: https://www.mnba.gob.cl/617/articles-8672_archivo_01.pdf

Callahan S. (2015) Homosexuality, Moral Theology, and Scientific Evidence. En Joseph A. Coray, & Patricia Beattie Jung. *Sexual Diversity and Catholicism : Toward the Development of Moral Theology* Recuperado de: <http://0-search.ebscohost.com.biblioteca-ils.tec.mx/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=1412911&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Congregación para la educación católica. (2019). “Varón y mujer los creó.” *Educazione Superiore della Chiesa Cattolica*. Recuperado de: http://www.educatio.va/content/dam/cec/Documenti/19_0998_SPAGNO LO.pdf.

De Aquino, T. (1964). *Suma teológica*. Madrid: Editorial Católica.

Encuesta Nacional Sobre la Discriminación. (2017). *ENADIS 2017 Principales Resultados*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadis/2017/doc/enadis2017_resultados.pdf

Feeney, S., Freeman, N. K., & Schaffer, K. (2019). Gender Expression and Identity. *YC: Young Children*, 74(5), 84–90. Recuperado de: <http://0-search.ebscohost.com.biblioteca-ils.tec.mx/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=139493483&lang=es&site=eds-live&scope=site>

- Humanitas Revista de Antropología y Cultura Cristianas. (2017). Pronunciamientos de Benedicto XVI sobre la ideología de género. Recuperado de <http://www.humanitas.cl/benedicto-xvi/papa-benedicto-xvi-sobre-la-ideologia-de-genero-cuaderno-35>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Clasificación de religiones 2010 / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825064983.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). Religión. Recuperado el 30 de agosto del 2020, del sitio <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>
- Hohman, B. (2020). Gender and Metaphysics: Judith Butler and Bernard Lonergan in Conversation. *Theological Studies*, 81(1), 111–131. <https://0-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1177/0040563920904069>
- Jones, D. A. (2018). Truth in transition? Gender identity and Catholic anthropology. *New Blackfriars*, 99(1084), 756–774. Recuperado de <https://0-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1111/nbfr.12380>
- Ozar, D. (2015) Harming by Exclusion: On the Standard Concepts of Sexual Orientation, Sex, and Gender. En Joseph A. Coray, & Patricia Beattie Jung. *Sexual Diversity and Catholicism: Toward the Development of Moral Theology* Recuperado de <http://0-search.ebscohost.com/biblioteca-ils.tec.mx/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=1412911&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Parikka, T. (2015). *Globalization, Gender, and Media : Formations of the Sexual and Violence in Understanding Globalization*. Lexington Books. Recuperado de: <http://0-search.ebscohost.com/biblioteca-ils.tec.mx/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=941109&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Ratzinger, J. (2005, Diciembre 25). *Deus caritas est* [Carta a los obispos, presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos]. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia.

- Rivera, A. (2016, Noviembre 11). Necesita sus derechos sector lésbico-gay: CEM. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/11/11/necesita-sus-derechos-sector-lesbico-gay-cem>
- Rodríguez, A. (2017, Julio 14). Juan Dabdoub, peón del cardenal Robles Ortega. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/494942/juan-dabdoub-peon-del-cardenal-robles-ortega>
- Vaggione, J. M. (2020). The conservative uses of law: The Catholic mobilization against gender ideology. *Social Compass*, 67(2), 252-266. doi:10.1177/0037768620907561 Recuperado de <https://0-journals-sagepub-com.biblioteca-ils.tec.mx/doi/pdf/10.1177/0037768620907561>
- Wojtila, K. (1995, Junio 29). *Mulieris dignitatem* [Carta a las mujeres]. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia.